

“SI ES POSIBLE  
EL POEMA  
ES POSIBLE  
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

# LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 162 ENERO 2018

Publicación de difusión gratuita



*La gran contienda*, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

Lea en internet

[www.las2001noches](http://www.las2001noches)

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 162 (Enero 2018)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

## EDITORIAL

### NO RECHACES LOS SUEÑOS POR SER SUEÑOS

No rechaces los sueños por ser sueños.  
 Todos los sueños pueden  
 ser realidad, si el sueño no se acaba.  
 La realidad es un sueño. Si soñamos  
 que la piedra es la piedra, eso es la piedra.  
 Lo que corre en los ríos no es un agua,  
 es un soñar, el agua, cristalino.  
 La realidad disfraza  
 su propio sueño, y dice:  
 "Yo soy el sol, los cielos, el amor."  
 Pero nunca se va, nunca se pasa,  
 si fingimos creer que es más que un sueño.  
 Y vivimos soñándola. Soñar  
 es el modo que el alma  
 tiene para que nunca se le escape  
 lo que se escaparía si dejamos  
 de soñar que es verdad lo que no existe.  
 Sólo muere  
 un amor que ha dejado de soñarse  
 hecho materia y que se busca en tierra.

*Pedro Salinas*



*La dicha*, de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 61x38 cm.

## NOTAS DE DIRECCIÓN

Acabamos de comenzar un nuevo año, y mantenemos las ilusiones intactas.

Después, a medida que pase el tiempo, el roce de las horas y los acontecimientos quizá vaya desgastando su intensidad, opacando el brillo de lo que hoy sentimos. Podemos caer en ese lento declive que marca el destino de lo que muere.

Es posible también que, en lugar de perdernos, de caer sin freno hacia la desesperanza, nos aferremos a cuanto hay de superviviente en nosotros. Transformar las decepciones en combustible para la máquina, las malas noticias en oportunidades para crecer, el miedo en impulso...

Cada uno de nosotros es quien decide, y somos producto de nuestras decisiones. No hay ningún otro a quien hacer responsable de nuestro destino, puesto que es una construcción única y particular.

Por eso, con un año entero por delante, hemos elegido este poema de Salinas para que nos guíe, para que ilumine nuestros pasos. Habría que leerlo varias veces a la semana para que nos recuerde que debemos seguir soñando, sin miedo, sabiendo que los sueños, las ilusiones, nos protegen de la desidia.

Nosotros, cada dos meses, publicamos los nuestros en esta revista. Y los compartimos con todos ustedes.

¡Feliz año estrenado!

*Carmen Salamanca*  
 Directora

## LAS 2001 NOCHES

### DIRECTORA:

*Carmen Salamanca*

### DIRECTOR JUBILADO:

*Miguel Oscar Menassa*

### SECRETARIA DE REDACCIÓN:

*Cruz González*

c/Princesa, 13 - primero izquierda  
 28008 MADRID (ESPAÑA)  
 Teléfono: 91 758 19 40

### BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:  
 664 72 15 87 - 91 758 19 40

[actividades@grupocero.info](mailto:actividades@grupocero.info)  
[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

[www.las2001noches.com](http://www.las2001noches.com)

# JOSÉ PORTOGALO

Italia, 1904

## CANCIÓN CON LA MUERTE DE UN SUEÑO

### I

Permitidme amigos que os cante esta mañana transparente  
en que la primavera da brillo a las hojas de los árboles  
y en Villa Ortuzar -mi barrio- el sol tutea los ojos de los  
niños,  
el corazón maduro de los jornaleros sin trabajo  
y las cabelleras de las muchachas pobres que van a las  
fábricas.

Oh, mis amigos:

Hoy me arranqué la piel de cordero de mi humildad  
y en mí nace un hombre que vosotros no conocéis.  
Un hombre que estaba adherido a la piel de cordero de mi  
humildad.

Estoy libre ¡libre! del sueño de los pobres.  
Esa nube violenta que nos ciega los ojos.  
Que nos tumba sobre un camastro de algodón  
y nos transforma -como a fumadores de opio- en sacos  
inservibles,  
tirados en un fondo de mar verdoso, como buzos ahogados,  
para soñar el pobre sueño de los pobres.

Le arranqué los tornillos a mi angustia. Y amo y odio.  
Amo con la conciencia limpia como la de los niños.  
Odio con la conciencia pura como la de los pájaros.  
Porque me arranqué los sueños como guantes  
-la mesa servida, la casa propia, la mujer fiel-  
y ando en cueros gritando mi alegre animalidad.

Oh, mis amigos:

Vuelvo a mis 12 años de edad turbulentos como un sueño de  
vagancia.  
Cuando leía las aventuras de Salgari y las novelas de Julio  
Verne.  
Y abrazaba a las muchachas para levantarles las polleras  
y encenderlas de pudor ante mi audacia de capitán pirata sin  
turbante  
ni mares que conquistar. No tenía súbditos que obedecieran,  
pero tenía mis 12 años duros con olor a tabaco fuerte.  
Y unas ganas tremendas de amar la vida.  
Y una injuria despierta -sin goznes- para el más cobarde.



*El temblor de mis ojos*, de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 35x27 cm.

Y unos puños crispados que levantaban mi corazón y mi  
osadía.

(Cómo cantan en mí los años de la escuela. Oh, mis amigos:

Ahora que oigo el tañido suave de una campana lejana  
y su mar erizado de músicas repercute en mis tímpanos  
como en un caracol.

Ahora que los pregones de la calle  
abren la piel transparente de esta mañana de primavera  
y en mí nace un hombre que vosotros conocéis).  
Era el más osado de la clase y Armando Casafúz, mi  
maestro,  
una vez me abrió su confianza como una puerta de amigo.

Ese día fumé cigarrillos de 30, conocí el puerto de Buenos  
Aires,  
y me di un atracón de vidrieras sin pensar en romperlas.  
Porque era en mi libertad el niño más feliz del mundo.

Oh, mis amigos:

Entonces yo sabía organizar revoluciones infantiles.  
Gritar: ¡Viva el socialismo! ¡Abajo los que tienen plata!  
Hacerles un corte de manga a los vigilantes y a los porteros.  
El pito catalán a los maestros y a los Hermanos Maristas.  
Y en Cramer y Mendoza trompear a los monitores por  
alcahuetes,  
para proveerme de sueños que me aislaran de las cuatro  
paredes frías de la ciudad  
y vengarme de mi cotidiana amargura.

Las vociferaciones groseras de los cocheros, los choferes,  
los feriantes.  
Las corridas de los guardianes tuertos, o sordos, o mancos, o  
rengos,



*El fuego de tu boca*, de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 65x50 cm.

en torno a las tres barrancas de Belgrano con sus héroes  
inmóviles,  
sucios de verdín y de tiempo, donde hacían el amor las  
arañas,  
y servían para que yo les meara con la inocencia de los  
ángeles.  
Las vejaciones de una solterona histérica que leía a Vargas  
Vila  
mientras yo enceraba una escalera de 50 peldaños y cantaba  
para aturdirme,  
o rompía las vajillas en la cocina porque ansiaba partir,  
partir.

Oh, mis amigos:

Aunque el corazón de mi madre me defendiera como una  
garra,  
y mis 12 años duros con olor a tabaco fuerte bloquearan  
las ofensas más turbias.

## II

Y es mi Elegía, camaradas:  
la mesa servida, la casa propia, la mujer fiel.  
Al sueño de los pobres lo arranqué con tirabuzones de  
aliento  
y estoy de vuestra parte porque el mundo nos pertenece  
bajo este sol que tutea los ojos de los niños,  
el corazón maduro de los jornaleros sin trabajo  
y las cabelleras rubias de las muchachas pobres que van  
a las fábricas.

# CÉSAR MORO

Perú, 1903

## EL FUEGO Y LA POESÍA

### I

Amo el amor  
El martes y no el miércoles  
Amo el amor de los estados desunidos  
El amor de unos doscientos cincuenta años  
Bajo la influencia nociva del judaísmo sobre la vida  
monástica  
De las aves de azúcar de heno de hielo de alumbre  
o de bolsillo  
Amo el amor de faz sangrienta con dos inmensas puertas  
al vacío

El amor como apareció en doscientas cincuenta entregas  
durante cinco años  
El amor de economía quebrantada  
Como el país más expansionista  
Sobre millares de seres desnudos tratados como bestias  
Para adoptar esas sencillas armas del amor  
Donde el crimen pernocta y bebe el agua clara  
De la sangre más caliente del día

### II

Amo el amor de ramaje denso  
Salvaje al igual de una medusa  
El amor-hecatombe  
Esfera diurna en que la primavera total  
Se columpia derramando sangre  
El amor de anillos de lluvia  
De rocas transparentes  
De montañas que vuelan y se esfuman  
Y se convierten en minúsculos guijarros  
El amor como una puñalada  
Como un naufragio  
La pérdida total del habla del aliento  
El reino de la sombra espesa  
Con los ojos salientes y asesinos  
La saliva larguísima  
La rabia de perderse  
El frenético despertar en medio de la noche  
Bajo la tempestad que nos desnuda  
Y el rayo lejano transformando los árboles  
En leños de cabellos que pronuncian tu nombre  
Los días y las horas de desnudez eterna

## III

Amo la rabia de perderte  
 Tu ausencia en el caballo de los días  
 Tu sombra y la idea de tu sombra  
 Que se recorta sobre un campo de agua  
 Tus ojos de cernícalo en las manos del tiempo  
 Que me deshace y te recrea  
 El tiempo que amanece dejándome más solo  
 Al salir de mi sueño que un animal antediluviano perdido en  
 la sombra de los días  
 Como una bestia desdentada que persigue su presa  
 Como el milano sobre el cielo evolucionando con una  
 precisión de relojería  
 Te veo en una selva fragorosa y yo cerniéndome sobre ti  
 Con una fatalidad de bomba de dinamita  
 Repartiéndome tus venas y bebiendo tu sangre  
 Luchando con el día lacerando el alba  
 Zafando el cuerpo de la muerte  
 Y al fin es mío el tiempo  
 Y la noche me alcanza  
 Y el sueño que me anula te devora  
 Y puedo asimilarte como un fruto maduro  
 Como una piedra sobre una isla que se hunde

## IV

El agua lenta el camino lento los accidentes lentos  
 Una caída suspendida en el aire el viento lento  
 El paso lento del tiempo lento  
 La noche no termina y el amor se hace lento  
 Las piernas se cruzan y se anudan lentas para echar raíces  
 La cabeza cae los brazos se levantan  
 El cielo de la cama la sombra cae lenta  
 Tu cuerpo moreno como una catarata cae lento  
 En el abismo  
 Giramos lentamente por el aire caliente del cuarto caldeado  
 Las mariposas nocturnas parecen grandes carneros  
 Ahora sería fácil destrozarnos lentamente  
 Arrancarnos los miembros beber la sangre lentamente  
 Tu cabeza gira tus piernas me envuelven  
 Tus axilas brillan en la noche con todos sus pelos  
 Tus piernas desnudas  
 En el ángulo preciso  
 El olor de tus piernas  
 La lentitud de percepción  
 El alcohol lentamente me levanta  
 El alcohol que brota de tus ojos y que más tarde  
 Hará crecer tu sombra  
 Mesándome el cabello lentamente subo  
 Hasta tus labios de bestia

## V

Verte los días el agua lenta  
 Una cabellera la arena de oro  
 Un volcán regresa a su origen  
 Verte si cuento las horas  
 La espalda del tiempo divinamente llagada  
 Un ánfora desnuda hiende el agua  
 El rocío guarda tu cuerpo  
 En lo recóndito de una montaña mágica  
 Cubierta de zapatos de muñeca y de tarjetas de visita de los  
 dioses

Armodio Nerón Calígula Agripina Luis II de Baviera  
 Antonio Cretina César  
 Tu nombre aparece intermitente  
 Sobre un inmenso ombligo de panadería  
 A veces ocupa el horizonte  
 A veces puebla el cielo en forma de minúsculas abejas  
 Siempre puedo leerlo en todas direcciones  
 Cuando se agranda y se complica de todas las palabras que  
 lo siguen  
 O cuando no es sino un enorme pedazo de lumbre  
 O el paso furtivo de las bestias del bosque  
  
 O una araña que se descuelga lentamente sobre mi cabeza  
  
 O el alfabeto enfurecido

## VI

El agua lenta las variaciones mínimas lentas  
 El rostro leve lento  
 El suspiro cortado leve  
 Los guijarros minúsculos  
 Los montes imperceptibles  
 El agua cayendo lenta  
 Sobre el mundo  
 Junto a tu reino calcinante  
 Tras los muros del espacio  
 Y nada más el gran espacio navegable  
 El cuarto sube y baja  
 Las olas no hacen nada  
 El perro ve la casa  
 Los lobos se retiran  
 El alba acecha para asestarnos su gran golpe  
 Ciegos dormidos  
 Un árbol ha crecido  
 En vano cierro las ventanas  
 Miro la luna  
 El viento no ha cesado de llamar a mi puerta  
 La vida oscura empieza



*Cansado pero no vencido*, de Miguel Oscar Menassa.  
 Oleo sobre lienzo de 61x38 cm.

# ALEJANDRA PIZARNIK

Argentina, 1936

## EL DESPERTAR

*A León Ostrov*

La jaula se ha vuelto pájaro  
y se ha volado  
y mi corazón está loco  
porque aúlla a la muerte  
y sonrío detrás del viento  
a mis delirios

Qué haré con el miedo  
Qué haré con el miedo

Ya no baila la luz en mi sonrisa  
ni las estaciones queman palomas en mis ideas  
Mis manos se han desnudado  
y se han ido donde la muerte  
enseña a vivir a los muertos

Señor  
El aire me castiga el ser  
Detrás del aire hay monstruos  
que beben de mi sangre

Es el desastre  
Es la hora del vacío no vacío  
Es el instante de poner cerrojo a los labios  
oír a los condenados gritar  
contemplar a cada uno de mis nombres  
ahorcados en la nada.

Señor  
Tengo veinte años  
También mis ojos tienen veinte años  
y sin embargo no dicen nada

Señor  
He consumado mi vida en un instante  
La última inocencia estalló  
Ahora es nunca o jamás  
o simplemente fue

¿Cómo no me suicido frente a un espejo  
y desaparezco para reaparecer en el mar  
donde un gran barco me esperaría  
con las luces encendidas?

¿Cómo no me extraigo las venas  
y hago con ellas una escala  
para huir al otro lado de la noche?

El principio ha dado a luz el final  
Todo continuará igual  
Las sonrisas gastadas  
El interés interesado

Las preguntas de piedra en piedra  
Las gesticulaciones que remedan amor  
Todo continuará igual

Pero mis brazos insisten en abrazar al mundo  
porque aún no les enseñaron  
que ya es demasiado tarde

Señor  
Arroja los féretros de mi sangre

Recuerdo mi niñez  
cuando yo era una anciana  
Las flores morían en mis manos  
porque la danza salvaje de la alegría  
les destruía el corazón

Recuerdo las negras mañanas de sol  
cuando era niña  
es decir ayer  
es decir hace siglos

Señor  
La jaula se ha vuelto pájaro  
y ha devorado mis esperanzas

Señor  
La jaula se ha vuelto pájaro  
Qué haré con el miedo

# FRANCISCO DE QUEVEDO

España, 1580

## AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
sombra que me llevare el blanco día,  
y podrá desatar esta alma mía  
hora a su afán ansioso lisonjera;

mas no, de esotra parte, en la ribera,  
dejará la memoria, en donde ardía:  
nadar sabe mi llama el agua fría,  
y perder el respeto a ley severa.

Alma a quien todo un Dios prisión ha sido,  
venas que humor a tanto fuego han dado,  
médulas que han gloriosamente ardido,

su cuerpo dejarán, no su cuidado;  
serán ceniza, más tendrá sentido,  
polvo serán, más polvo enamorado.

# CÉSAR VALLEJO

Perú, 1892

## V IMAGEN ESPAÑOLA DE LA MUERTE

¡Ahí pasa! ¡llamadla! ¡es su costado!  
¡Ahí pasa la muerte por Irún:  
sus pasos de acordeón, su palabrota,  
su metro del tejido que te dije,  
su gramo de aquel peso que he callado... ¡si son ellos!

¡Llamadla! ¡Daos prisa! Va buscándome en los rifles,  
como que sabe bien dónde la venzo,  
cuál es mi maña grande, mis leyes especiosas, mis códigos  
terribles.  
¡Llamadla! Ella camina exactamente como un hombre, entre  
las fieras,  
se apoya de aquel brazo que se enlaza a nuestros pies  
cuando dormimos en los parapetos  
y se para a las puertas elásticas del sueño.  
¡Gritó! ¡Gritó! ¡Gritó su grito nato, sensorial!  
Gritara de vergüenza, de ver cómo ha caído entre las  
plantas,  
de ver cómo se aleja de las bestias,  
de oír cómo decimos: ¡Es la muerte!  
¡De herir nuestros más grandes intereses!  
(Porque elabora su hígado la gota que te dije, camarada;  
porque se come el alma del vecino).

¡Llamadla! Hay que seguirla  
hasta el pie de los tanques enemigos,  
que la muerte es un ser sido a la fuerza,  
cuyo principio y fin llevo grabados  
a la cabeza de mis ilusiones,  
por mucho que ella corra el peligro corriente  
que tú sabes  
y que haga como que hace que me ignora.

¡Llamadla! No es un ser, muerte violenta,  
sino, apenas, lacónico suceso;  
más bien su modo tira, cuando ataca,  
tira a tumulto simple, sin órbitas ni cánticos de dicha;  
más bien tira su tiempo audaz, a céntimo impreciso  
y sus sordos quilates, a déspotas aplausos.  
Llamadla, que en llamándola con saña, con figuras,  
se la ayuda a arrastrar sus tres rodillas,  
como, a veces,  
a veces, duelen, punzan fracciones enigmáticas, globales,  
como, a veces, me palpo y no me siento.

¡Llamadla! ¡Daos prisa! Va buscándome,  
con su coñac, su pómulo moral,  
sus pasos de acordeón, su palabrota.

¡Llamadla! No hay que perderle el hilo en que la lloro.  
De su olor para arriba, ¡ay de mi polvo, camarada!  
De su pus para arriba, ¡ay de férula, teniente!  
De su imán para abajo, ¡ay de mi tumba!

## LOS DESGRACIADOS

Ya va a venir el día; da  
cuerda a tu brazo, búscate debajo  
del colchón, vuelve a pararte  
en tu cabeza, para andar derecho.  
Ya va a venir el día, ponte el saco.

Ya va a venir el día; ten  
fuerte en la mano a tu intestino grande, reflexiona,  
antes de meditar, pues es horrible  
cuando le cae a uno la desgracia  
y se le cae a uno a fondo el diente.

Necesitas comer, pero, me digo,  
no tengas pena, que no es de pobres  
la pena, el sollozar junto a su tumba;  
remiéndale, recuerda,  
confía en tu hilo blanco, fuma, pasa lista  
a tu cadena y guárdala detrás de tu retrato.  
Ya va a venir el día, ponte el alma.

Ya va a venir el día; pasan,  
han abierto en el hotel un ojo,  
azotándolo, dándole con un espejo tuyo...  
¿Tiemblas? Es el estado remoto de la frente  
y la nación reciente del estómago.  
Roncan aún... ¡Qué universo se lleva este ronquido!  
¡Cómo quedan tus poros, enjuiciándolo!  
¡Con cuántos doses ¡ay! estás tan solo!  
Ya va a venir el día, ponte el sueño.

Ya va a venir el día, repito  
por el órgano oral de tu silencio  
y urge tomar la izquierda con el hambre  
y tomar la derecha con la sed; de todos modos,  
abstente de ser pobre con los ricos,  
atiza  
tu frío, porque en él se integra mi calor, amada víctima.

Ya va a venir el día, ponte el cuerpo.

Ya va a venir el día;  
la mañana, la mar, el meteoro, van  
en pos de tu cansancio, con banderas,  
y, por tu orgullo clásico, las hienas  
cuentan sus pasos al compás del asno,  
la panadera piensa en ti,  
el carnicero piensa en ti, palpando  
el hacha en que están presos  
el acero y el hierro y el metal; jamás olvides  
que durante la misa no hay amigos.  
Ya va a venir el día, ponte el sol.

Ya viene el día; dobla  
el aliento, triplica  
tu bondad rencorosa  
y da codos al miedo, nexo y énfasis,  
pues tú, como se observa en tu entrepierna y siendo  
el malo ¡ay! inmortal,  
has soñado esta noche que vivías  
de nada y morías de todo...

**Adelanto del libro**  
**“ANTOLOGÍA POÉTICA”**  
 de Miguel Oscar Menassa

### LOS CARNAVALES EN MADRID

Ahora pasa febrero y cuando pasa, pasa el Carnaval.  
 No digo que en Madrid el Carnaval sea una cosa seria.  
 No es Pamplona cuando los toros se comen a los niños.  
 Ni es Sevilla cuando la Virgen se desangra y muere.

No es Afganistán peleando por una libertad que no le servirá.  
 Ni el corso que, en las Malvinas, organizó el ejército argentino.

No son los carnavales de Madrid, las famosas noches de Santiago,  
 donde las brujas se reúnen a brindar haber nacido con el tiempo.

Los carnavales de Madrid no son los carnavales de Río de Janeiro.

No son las comilonas de los modernos socialistas en los congresos  
 y no son, ustedes ya se imaginan, como los carnavales de mi barrio.

¿Qué pasa, macho, entonces, con los carnavales en Madrid?  
 Con los carnavales en Madrid, macho, no pasa nada.  
 Sólo al final, antes de morir, entierran la sardina.

### BUJÍA SUPERSÓNICA DE LUZ

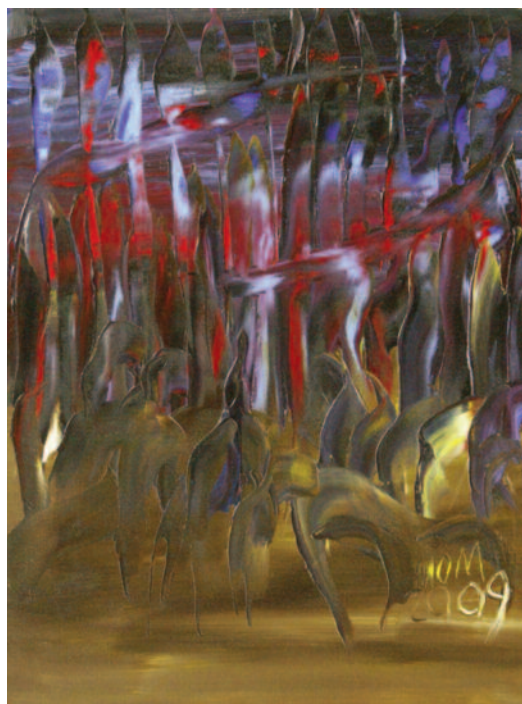
Bujía supersónica de luz y misterio,  
 fui lanzado al espacio y sin saber por qué, caí en Madrid.  
 Al poco tiempo me dijeron de qué iba y yo lo supe todo.  
 ¡Con tanta luz, aquí en Madrid, no se va a ningún lado!

Quise apagar los gritos que traía, de América, en mi vientre  
 y me estalló en el pecho el llanto desgarrado de los Andes,  
 la violencia de un idioma, luchando por su, libertad  
 y nunca más pude callar y nunca más pude vivir en paz.

Después de los primeros golpes me fue documentando.  
 Buena Conducta, Certificado de haber nacido vivo  
 y el D.N.I. de un muerto, para salvar las apariencias.

Me vendieron una casa a pagar en quince años y un coche  
 en tres.  
 Pregunté por los grandes Poetas de España y qué con mis versos.  
 Dijeron nada, con los poetas nada. Los exiliamos,  
 los dejamos morir.

*De “Un argentino en España”*



*El ejército de la noche*, de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 61x46 cm.

### INTRODUCCIÓN

1

No me hagáis correr vuestras carreras  
 ni me hagáis volar en vuestros vuelos  
 ni me hagáis hacer vuestros trabajos  
 ni, tampoco, amar vuestros amores.

Yo, hijos míos, con pasión,  
 os transporté volando,  
 siempre, a vuestro lado,  
 desde los confines quietos de la familia  
 hasta las puertas en libertad del mundo.

Ahora comienza vuestro viaje  
 y, si os dejo partir sin acompañaros,  
 es porque yo tengo mi propio viaje.  
 Debo poner, al camino que construí  
 con mi propia vida y escribiendo,  
 mi nombre, mi apellido, mis marcas,  
 mis señas personales, que son la poesía.

2

En el camino encontraréis el oro y la pobreza,  
 los precipicios hondos y las grandes llanuras.  
 Habrá en vuestros caminos, no lo dudéis,  
 emboscadas, traiciones, viles injusticias,  
 por eso  
 es conveniente viajar acompañado.

Y, cuando consigáis algo de pan, algo de dinero,  
 intentad repartirlo lo mejor posible entre todos.  
 Alguien que comió  
 y tiene dinero para el pan de mañana,  
 en algo se sentirá feliz y su trabajo  
 no será dirigido por el hambre o el odio  
 sino por el amor o por la libertad.



## EN UNA SOCIEDAD JUSTA EL TRABAJO ES UN DON

1

Y éste es el verso donde intentaré  
dejaros la enseñanza más necesaria:

En una sociedad justa, el trabajo es un don:

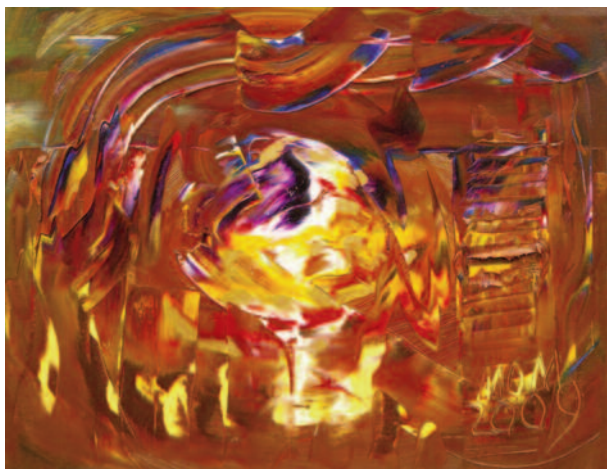
una alegría, un bien, humano propiamente,  
con el cual se puede modificar lo natural,  
la vida, los enjambres de sueños, el sol.  
Con el trabajo  
el hombre pudo volar sin alas,  
navegar por los mares sin conocer el mar.  
Del árbol,  
estupefacto de sorpresa ante el hombre,  
pudo el trabajo arrancar una silla  
y, de la piedra, las señales  
que forjan el porvenir del hombre,  
su casa,  
sus monumentos,  
su propia lápida.

2

Quiero que siempre llevéis a vuestro lado  
la gubia, la garlopa, el martillo, la hoz,  
esas frases que servirán hasta el final,  
para limar las asperezas de la muerte.

Y, si alguien os preguntara para qué tanto,  
para qué tanta pasión puesta en el trabajo,  
vosotros responderéis, con celeridad:  
Para nada, trabajamos para vivir la vida,  
trabajamos  
para que en el humano mundo  
haya señas de que nosotros estuvimos,  
creando y trabajando,  
tal vez, en este mundo,  
que hicimos un trabajo para vivir,  
para amar,  
para congelar la propia mirada de la muerte,  
hicimos un trabajo y escribimos un verso.

De *“La maestría y yo”*



*Los últimos ardores*, de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

## AFORISMOS

-La belleza exterior no es más que el encanto de un instante. La apariencia del cuerpo no siempre es el reflejo del alma. (George Sand)

-Mira dos veces para ver lo justo. No mires más que una vez para ver lo bello. (Henry F. Amiel)

-Cada cosa tiene su belleza, pero no todos pueden verla. (Confucio)

-La belleza que atrae rara vez coincide con la belleza que enamora. (José Ortega y Gasset)

-Al cabo de los años he observado que la belleza, como la felicidad, es frecuente. No pasa un día en que no estemos, un instante, en el paraíso. (Jorge Luis Borges)

-Aunque viajemos por todo el mundo para encontrar la belleza, debemos llevarla con nosotros para poder encontrarla. (Emerson)

-Aunque le arranques los pétalos, no quitarás su belleza a la flor. (Rabindranath Tagore)

-La belleza es ese misterio hermoso que no descifran ni la psicología ni la retórica. (Jorge Luis Borges)

-No está mal ser bella; lo que está mal es la obligación de serlo. (Susan Sontag)

-Quitad de los corazones el amor por lo bello, y habréis quitado todo el encanto a la vida. (Jean Jacques Rousseau)

-El encanto de la belleza estriba en su misterio; si deshacemos la trama sutil que enlaza sus elementos, se evapora toda la esencia. (Friedrich Schiller)

-La belleza es muy superior al genio. No necesita explicación. (Oscar Wilde)

-La belleza no mira, sólo es mirada. (Albert Einstein)

-Siempre he creído que lo bueno no era sino lo bello puesto en acción. (Jean Jacques Rousseau)

-Todo lo que es hermoso tiene su instante, y pasa. (Luis Cernuda)

-Donde brillan muchas bellezas no han de ofender algunas manchas, de las que rara vez se escapa la naturaleza humana. (Horacio)

-Lo bueno necesita aportar pruebas; lo bello, no. (Bernard Le Bouvier de Fontenelle)

-Más obliga y más puede un rostro bello que un hombre armado. (Alfred de Musset)

-La irregularidad, es decir, lo inesperado, la sorpresa o el estupor son elementos esenciales y característicos de la belleza. (Charles Baudelaire)

-La hermosura es una tiranía de corta duración. (Sócrates)

-La belleza es una carta de recomendación que nos gana de antemano los corazones. (Arthur Schopenhauer)

-La mujer que hace un mérito de su belleza, declara por sí misma que no tiene otro mayor. (Julie de Lespinasse)

# FLAMENCO TANGO Y POESÍA

UN AMOR  
IMPOSIBLE  
HECHO  
REALIDAD

Disfruta de una experiencia  
inolvidable en Madrid

TODOS LOS MIÉRCOLES  
A LAS 21 HS



Miguel Oscar  
Menassa  
El poeta del tango  
Tango y poesía

Virginia  
Valdominos  
El ángel gitano  
Baile flamenco

Antonio Amaya  
Guitarra flamenca

TEATRO  
QUEVEDO

C/ Bravo Murillo 18. Madrid - Metro: Quevedo